

Como náufrago al madero

Fco. José Andino

© Francisco José Andino, 2019

© De esta edición:

Nau Llibres
Periodista Badia, 10. 46010 València
96 360 33 36 - Fax. 96 332 55 82
E-mail: nau@naullibres.com
web: www.naullibres.com

Diseño de cubierta y maquetación

Pablo Navarro, Carol López, Nerina Navarrete
y Artes Digitales Nau Llibres

Ilustración de la cubierta

[Danussa] / Depositphotos.com

ISBN papel: 978-84-16926-96-1

Depósito legal: V-1861-2019

Impresión: Ulzama

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 27204 45).



*Estos poemas son mi forma de decir con palabras,
lo que no supe expresar de otra manera.*

Me agarre al papel convertido en madero.

*Ahora, pasado el tiempo,
son las fotografías que me llevan a momentos
pasados, vividos, a veces,
con personas que no reconozco.*

El tiempo lo cura todo, incluso la belleza.

*Esta selección está dedicada a todas ellas,
tal y como las ha conservado mi memoria.*

*Y, por supuesto,
a los que aguantaron y perseveran.*

Indice

Entre la reja y la noria	11
Volveré a equivocarme	12
Azul	13
Hace tiempo que siento	15
Ha muerto mi padre	16
Espero que entiendas	17
Dos caras de la misma moneda.....	18
Entrelazados.....	19
Siete Años	20
Ella aprieta la cuerda.....	21
A todos menos a Elena.....	22
Merlín	23
Entre las cosas.....	25
Las cosas claras.....	26
Los posos del café.....	27
Y si no vas a escuchar.....	28
Como un bonsái	29
¿De qué nos sirve pensar?	30
Mi última palabra	31
Sueño como un niño	32
De cuando subí no queda nada.....	33
Florinda	35
Las únicas palabras que importan son vives y hoy	36
Sobrevive	38
El ojo del reojo.....	39
La última madera del naufragio	40

Arriesgarme.....	41
Mi pluma solo entiende de ti.....	42
Que nadie diga que fue un sueño	43
Por inducción matemática	44
¿Y quién fue Platón? ¿Quién sabe?	45
Nuestro rincón	46
Y pasa el tiempo y no amanece.....	47
¿Sirven acaso...?	49
¿No será mi amor...?	50
No me llores.....	51
¿Quién puso rejas en mi patio?	52
Frío.....	53
Luna mía.....	54
Dentro.....	55
Violetas	56
Más tarde llego la noche	57
Como cuando llora el viento	58

Me obsesioné,
me entregué a tumba abierta,
sabiendo que mi corazón lo sufriría,
igual que un niño busca estrellas
que al momento se apagan.

Siempre supe que se iría,
por eso pido deseos a las estrellas,
siempre el mismo (ver otra),
porque si no... ¿qué tendría?,
nada de nada,
ni siquiera el recuerdo de ella
entre la reja y la noria.

¿Qué tenía que hacer?
¿Dejar de mirar al cielo?
¿No domesticarla?

Sé que se ha ido mi rosa,
aquella que era "...única en el mundo"
la que entre algodones dormía.

"Sólo se ve bien con el corazón." ...recuerda
y veo que en la luna me espera.

*a Pepa
Febrero 2018
taca taca taca taca
dale, dale, dale.*

Quedamos, pues, que las estrellas
son tuyas y la Luna y el orden.
Míos son los deseos y los sueños,
tuyos los detalles.

Pisar la Luna es mío y soñar
que seamos felices juntos siempre, también.
Porque tuyos son los hechos y las costumbres,
los ritos y las manías (y la constancia)

Mías son las noches, tuyos los descansos,
las caricias tuyas, los mimos míos,
y así repartimos todas las cosas.
Y repartiendo compartimos.

¿No será mejor las cosas claras?
Tuyos son mis deseos, míos son tus sueños.

Para la Princesita
2005

Te imaginé tantas veces desnuda, amándonos.
Tu y yo, solos.
Limpio, sincero.

Deseé tu cuerpo tantas noches.

Te quise, como se quiere lo prohibido,
lo mismo que amo lo que tengo.

Mía, igual que lo que sueño.

Necesaria, como el mar en el que vivo.
Ola...rompiendo diques, matando gigantes.

Pero no me defraudaste, más de lo que yo
me defraudo cada día.

Hoy... te amo, como yo amo lo que quiero.

Marzo 1991

¿Y quién fue Platón? ¿Quién sabe?

Miles de malos presagios
de tu corazón emanan.
Infinitas estrellas de noche
anuncian el camino del alba.

El sol que fue abanderado
contra los malos momentos
hoy lucha contra tu cuerpo
gritándote, ¡tienes miedo!

La luna que fue compañera
cuando ya no hay esperanza
impide que en tus mejillas
una lagrima caiga.

Violetas que te violentan
ojos como violetas,
violetas que son recuerdos
recuerdos que te consuelan.

Año 1988

Más tarde llego la noche,
más tarde la noche reina.

Él siempre la quiso,
tal vez le quiso ella.

El cielo de día dorado,
al anochecer tiembla.

Los ojos de ella azules,
sus manos, caricias que queman.

El bosque verde y húmedo,
la muerte les mira de cerca.

(Más tarde llegó la noche,
más tarde la noche reina).

Julio 1988